

- Realizar actividades de prevención que incluyan servicios de educación e información para los jóvenes;
- Reducir la transmisión del VIH de madre a hijo mediante la ampliación de los servicios de atención prenatal;
- Atender y prestar apoyo a las personas enfermas de SIDA, incluido el suministro de medicamentos a precios asequibles mediante sistemas de suministros apropiados;
- Adoptar medidas para fortalecer la capacidad de protección de las mujeres y las niñas;
- Prestar asistencia especial a los niños y niñas cuyos padres han muerto de SIDA, comprendidos la facilitación de acceso a servicios sociales, el fortalecimiento de la capacidad de las familias y las comunidades para hacerse cargo de los huérfanos y la adopción de medidas jurídicas y administrativas que los protejan del abuso, la explotación y la discriminación.

Es preciso convencer a los dirigentes nacionales y locales para que garanticen que se dispone de suficientes recursos y apoyo en relación con estas medidas de carácter prioritario. En el decenio de 1990 se cumplió parte de esos objetivos gracias a los programas de acción en favor de la niñez. Sea cual sea la forma que esos programas adopten en el futuro, es importante que todos los sectores de la sociedad participen en iniciativas bien definidas y con objetivos concretos a fin de que los niños y los jóvenes puedan ejercer su derecho a la salud y a una nutrición adecuada, y tengan a la vez acceso a servicios básicos como el abastecimiento de agua potable y el saneamiento.

Educación y alfabetización

En la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, celebrada en 1990 en Jomtien (Tailandia), se aprobó una estrategia para lograr el acceso universal a la educación básica. Inspirados en la Conferencia, los participantes en la Cumbre Mundial en favor de la Infancia se comprometieron a *ofrecer oportunidades mucho más amplias de educación a más de 100 millones de niños y a cerca de 1.000 millones de adultos (en sus dos terceras partes niñas y mujeres) que actualmente no tienen acceso a la educación básica y a la alfabetización.*

A lo largo de estos últimos 10 años se ha reafirmado el derecho a la educación en el plano internacional. La base fundamental de este compromiso es la educación primaria gratuita y obligatoria, aunque también se pretende aumentar las posibilidades de cursar estudios en los niveles secundario, técnico y superior. En el caso de los niños, la educación debe ser de tal calidad que les permita desarrollar al máximo su personalidad, sus talentos y sus habilidades mentales y físicas.

A continuación figura el balance de los progresos realizados en relación con la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos y las metas en materia de educación y alfabetización de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia.

El VIH/SIDA es un grave obstáculo para que se logren los objetivos mundiales en materia de educación en el próximo decenio. En las áreas más afectadas, la demanda de educación está en retroceso debido a que las familias y las comunidades son cada vez más pobres y están desmoralizadas y diezmadas. Para los

Las niñas constituyen el mayor grupo de la población infantil al que se niega el acceso a la educación básica.

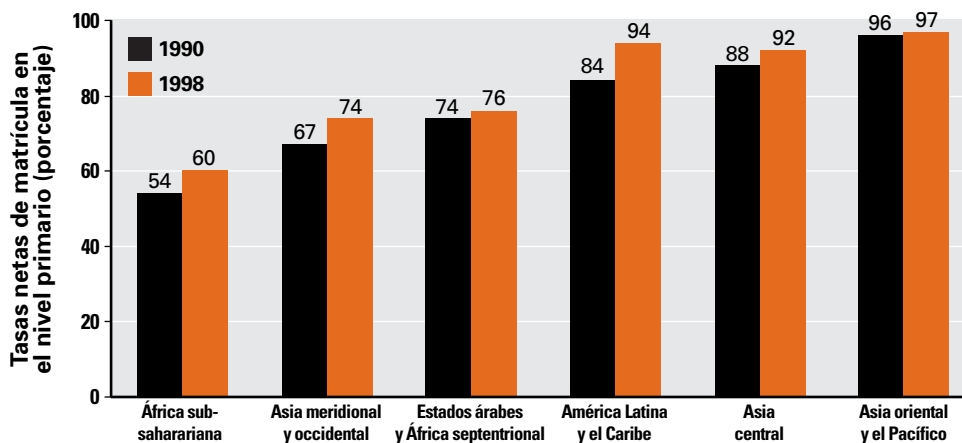
niños de estas familias que aún asisten a la escuela, la discriminación y el miedo repercuten en su aprendizaje y su socialización. Por el lado de la oferta, se están desviando de la educación fondos, de por sí escasos, para atender a los pacientes de SIDA, mientras que los profesores cualificados son menos cada día. Sin embargo, la educación es un componente fundamental de cualquier iniciativa de lucha contra el VIH/SIDA y de atención a las necesidades de los niños, las familias y las comunidades afectadas por la enfermedad.

Jamás podrá lograrse la educación para todos si no se afronta el problema de la discriminación por motivos de género. Las niñas constituyen el mayor grupo de la población infantil al que se niega

el acceso a la educación básica. Esta discriminación va más allá de las cifras que pueden observarse en los datos sobre matriculación, pues se manifiesta en desigualdades en los sistemas educativos y en la sociedad en general.

Educación primaria

Según la *Evaluación de la Educación para Todos para el Año 2000*, que es el examen más exhaustivo del desarrollo educativo que se haya hecho jamás, en el decenio de 1990 la tasa neta de matriculación en la escuela primaria aumentó en todas las regiones. Sin embargo, el objetivo de la Cumbre Mundial de lograr el acceso universal a la educación básica no se ha alcanzado. El crecimiento demográfico contrarrestó el aumento de la tasa de matriculación, por lo que aún hay casi 120 millones de niños en edad escolar que no asisten a la escuela, de los cuales el 53% aproximadamente son niñas. Se trata de niños trabajadores y explotados, niños afectados por los conflictos y el SIDA, niños con discapacidades, niños de familias pobres y de minorías y niños de zonas rurales, periurbanas y aisladas. Varios millones más reciben una educación de deficiente calidad.



Escolarización en el nivel primario (tasas netas): variación en el período 1990-1998

Fuente: UNESCO, *Evaluación de la Educación para Todos para el Año 2000*.

Bajo el desglose por regiones de las tasas netas de matrícula se esconden variaciones considerables de un país a otro y dentro de un mismo país. En algunas regiones, en efecto, apenas se alcanza a asimilar el aumento del número de niños en edad escolar, y unos cuantos países se quedan rezagados.

El avance más notable se ha registrado en la región de Asia oriental y el Pacífico, donde las tasas netas y brutas de matrícula se han acercado al 100% en la mayor parte de los países. Las tasas de participación han aumentado y la escolarización se ajusta más a la edad, lo que da prueba de la mayor eficacia interna de los sistemas educativos. El progreso continuado en los países del Caribe y América Latina ha reducido el número de niños sin escolarizar. Se han registrado progresos semejantes en los Estados árabes, si bien ha aumentado el número global de niños sin escolarizar. En el Asia meridional el aumento de la escolarización apenas ha cubierto el aumento de la población de niños en edad escolar. Las tasas de finalización del ciclo escolar han mejorado en algunos países de esta región, pero no en todos, y continúa siendo elevado el número de niños que no asisten a la escuela.

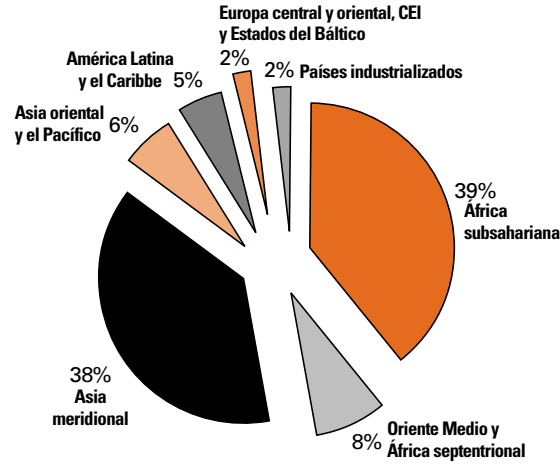
La región en la que se registran menos progresos –y, en algunos casos, una regresión efectiva– es el África subsahariana. Las guerras y los desplazamientos, la malnutrición y las enfermedades (especialmente el VIH/SIDA) y las crisis económicas han disminuido la disponibilidad y la calidad de los servicios de educación de varios países. En esa región, más de 40 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria no están escolarizados, y existen enormes disparidades –en función del género, el medio urbano o rural y otros factores– de un país a otro y dentro de un mismo país.

BALANCE DE LA SITUACION EN MATERIA DE EDUCACION

OBJETIVO	LOGROS	CUESTIONES PEDIENTES
<p>Desarrollo del niño en la primera infancia: <i>ampliación de las actividades de desarrollo en la primera infancia, incluidas intervenciones apropiadas y de bajo costo con base en la familia y en la comunidad</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • La participación de niños en programas de desarrollo en la primera infancia ha estado a la par con los índices de crecimiento demográfico de la mayoría de las regiones o los ha superado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los avances se han concentrado en la población urbana y las élites y en los programas preescolares oficiales. • En los países de Europa central y oriental y Asia central prácticamente se han venido abajo los servicios públicos de educación preescolar. • Se ha avanzado poco en la aplicación de métodos integrales de base familiar y comunitaria.
<p>Educación básica: <i>acceso universal a la educación básica y finalización de la enseñanza primaria para por lo menos el 80% de los niños en edad escolar</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • La tasa neta de matrícula en la escuela primaria ha aumentado en todas las regiones y ha alcanzado el 82% en todo el mundo. • En América Latina se ha alcanzado el objetivo regional de que finalicen la educación primaria más del 70% de niños de zonas urbanas. • El Foro Mundial sobre Educación (Dakar, 2000) adoptó una definición amplia de la calidad de la educación. • En muchos países se ha ampliado el período de la educación básica para eliminar el desajuste entre el final de la escolarización obligatoria y la edad mínima de empleo. • La educación ha pasado a formar parte del paquete básico de la ayuda humanitaria. • En la Iniciativa ampliada en favor de los países pobres muy endeudados se ha establecido una vinculación entre el aumento de la inversión en educación básica y el alivio de la deuda. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sigue habiendo casi 120 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria que no están escolarizados, especialmente niños trabajadores, niños afectados por el VIH/SIDA, conflictos y discapacidades, niños pobres o de minorías étnicas y niños del medio rural. • Millones de niños reciben una educación de deficiente calidad. • Al menos un tercio de los 190 millones de niños trabajadores entre los 10 y los 14 años de los países en desarrollo están completamente privados de acceso a la educación básica. • En las crisis humanitarias se sigue concediendo escasa prioridad a la financiación de intervenciones en materia de educación. • La Iniciativa ampliada se aplica con excesiva lentitud.

OBJETIVO	LOGROS	CUESTIONES PENDIENTES
Disparidad entre los géneros: <i>reducción de las disparidades actuales en la educación de niños y niñas</i>	<ul style="list-style-type: none"> • El desfase entre niños y niñas en la escolarización de nivel primario se ha reducido a la mitad en el plano mundial, desde 6 puntos porcentuales hasta 3 puntos porcentuales. • Entre las regiones en desarrollo, en las de Europa central y oriental, la Comunidad de Estados Independientes y los Estados del Báltico, América Latina y el Caribe, y Asia sudoriental y el Pacífico es donde hay una menor disparidad entre los géneros (de 1 punto porcentual como máximo). • En los países de Oriente Medio y África septentrional, la disparidad entre los géneros se ha reducido a la mitad, hasta 7 puntos porcentuales. • En Asia meridional la disparidad entre los géneros ha disminuido enormemente hasta 6 puntos porcentuales. 	<ul style="list-style-type: none"> • En el África subsahariana, la disparidad entre los géneros no ha disminuido lo suficiente a lo largo del decenio.
Alfabetización de adultos: <i>reducción de la tasa de analfabetismo entre los adultos a por lo menos el 50% del nivel que tenía en 1990, subrayando la alfabetización de las mujeres</i>	<ul style="list-style-type: none"> • El analfabetismo entre los adultos ha disminuido del 25% al 20%. 	<ul style="list-style-type: none"> • En el último decenio, el número absoluto de adultos analfabetos se ha mantenido en casi 900 millones en todo el mundo, con una cantidad creciente de analfabetos en la mayoría de las regiones. • El analfabetismo se concentra cada vez más en las mujeres, especialmente en Asia meridional y el África subsahariana.
Conocimientos, técnicas y valores necesarios para vivir mejor: <i>mayor adquisición por parte de individuos y familias de los conocimientos, técnicas y valores necesarios para vivir mejor, que se les han de proporcionar a través de todos los cauces educativos</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Aumentan la educación y la capacitación prácticas para los jóvenes, con especial atención a las técnicas de preparación para la vida activa y para ganarse la vida. • Han surgido nuevas colaboraciones entre los proveedores de educación, la industria y los líderes de las comunidades para promover el aprendizaje orientado a la adquisición de aptitudes prácticas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los jóvenes, especialmente en Europa central y oriental y el África subsahariana, se enfrentan al desempleo masivo y, con frecuencia, al desplazamiento. • La mayor parte de los jóvenes del África subsahariana y de Asia carecen de los conocimientos necesarios para protegerse del VIH/SIDA.

Niños en edad escolar que no asisten a la escuela primaria, por regiones, 1998



Cerca de 120 millones de niños en edad escolar no asisten a la escuela primaria; 53% niñas 47% niños

Fuente: UNICEF/UNESCO, 2001.

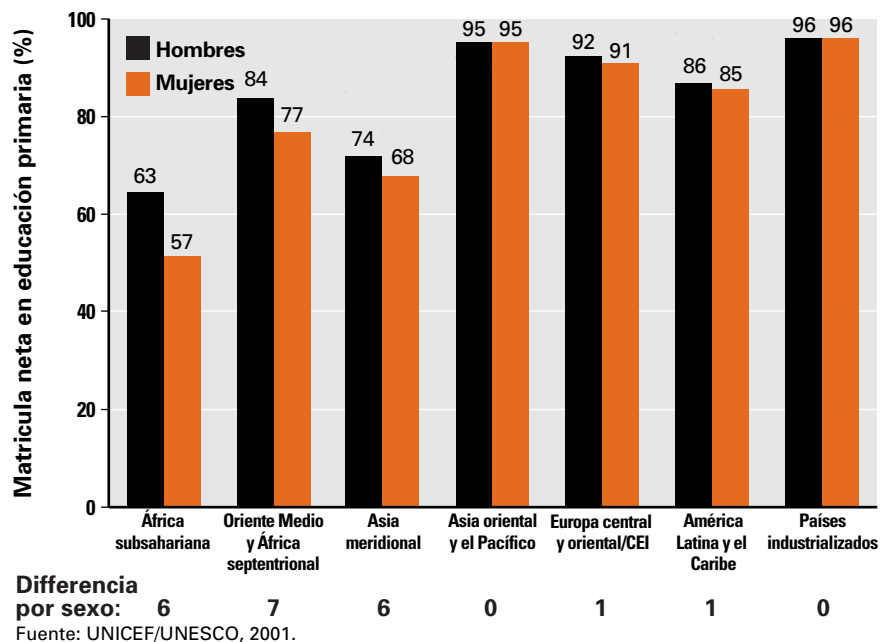
Desde el punto de vista estratégico, hay varios aspectos fundamentales de la educación primaria y básica que merecen atención. Los principales son la dimensión de género, la educación en situaciones de emergencia, la relación entre el trabajo infantil y la educación, la necesidad de que la educación incluya a *todos* los niños y la mejora de la calidad.

LA BRECHA ENTRE LOS GENEROS

La ‘brecha entre los géneros’ es la diferencia entre las tasas de matriculación, permanencia y resultados escolares de los niños y las niñas, que en su mayoría ponen a las niñas en desventaja. En los últimos años la diferencia ha disminuido considerablemente en las dos regiones en las que era más acusada (Oriente Medio y África septentrional y Asia meridional), pero todavía queda mucho por hacer. En el África subsahariana la diferencia no ha disminuido tanto en los 10 últimos años. Una vez más, existen grandes disparidades entre los países y dentro de ellos; este último tipo de disparidad queda a menudo oculto por los promedios nacionales.

Incluso en los países en los que las diferencias son mínimas pueden existir desigualdades en el contenido de la educación, los métodos y las instalaciones que producen grandes diferencias en el rendimiento escolar. Por consiguiente, la ausencia de una diferencia evidente entre niños y niñas puede

Matrícula neta en educación primaria, por sexo, 1999



DAR PRIORIDAD A LA EDUCACION DE LAS NIÑAS

¿POR QUE?

- La educación es un derecho.
- Casi el 53% de los infantes a quienes se niega este derecho son niñas.
- Las brechas entre los géneros son todavía mayores en la escuela secundaria que en la primaria.
- Las tasas de alfabetización de las niñas son inferiores a las de los niños.
- Este tipo de desventaja por motivos de género multiplica otras muchas desventajas que padecen en proporción excesiva las niñas y las mujeres, comprendidos índices mayores de pobreza, malnutrición y riesgo del VIH/SIDA.

¿CUALES SON LOS BENEFICIOS?

- Un derecho realizado.
- Posibilidad de obtener mayores ingresos.
- Matrimonio a edad más tardía y menores índices de fertilidad.
- Reducción de la mortalidad infantil.
- Reducción de la mortalidad materna.
- Niños y familias mejor nutridos y más sanos.
- Mayores oportunidades y opciones para la mujer (incluido el fomento de la protección contra el VIH/SIDA).
- Mayor participación de la mujer en el desarrollo y en la adopción de decisiones políticas y económicas.

EJEMPLOS DE PLANTEAMIENTOS INNOVADORES

Fille à fille (Benin)

Con las actividades de orientación y asesoramiento de niña a niña en Benin, se empareja a las niñas de más edad de la escuela primaria con niñas más pequeñas que acaban de ingresar en la escuela y que puede que abandonen los estudios.

Escuelas flotantes (Camboya)

Las escuelas flotantes, que siguen los desplazamientos estacionales de las poblaciones que viven en casas flotantes, han aumentado el acceso de los niños y las niñas a la escuela primaria hasta el segundo grado. El doble turno de clases favorece especialmente a las niñas, que con frecuencia no pueden asistir a la escuela durante el horario regular.

Educación de las niñas/trabajo infantil (Perú)

Un programa apoyado por el UNICEF ayuda a los niños trabajadores no escolarizados a asistir a la escuela y a obtener una buena educación. Hasta la fecha han participado en el programa 30.000 niños y niñas antes excluidos de las escuelas.

Oportunidades complementarias para la educación primaria (Uganda)

Como parte de la estrategia nacional para lograr la educación primaria universal, el programa se centra en la elaboración de enfoques complementarios en materia de educación básica destinada a los adolescentes que nunca han asistido a la escuela primaria. En la actualidad se ejecuta en ocho distritos. Las tasas de rendimiento suelen superar a las de los estudiantes de escuelas convencionales.

Proyecto Diphallana (Botswana)

El proyecto Diphallana se centra en niñas embarazadas y padres futuros que normalmente abandonarían la

escuela. El proyecto proporciona guarderías gratuitas para los hijos de padres adolescentes y clases de paternidad para padres jóvenes. Las actividades forman parte de las políticas nacionales para mejorar la situación de las niñas embarazadas.

Política "amiga de las niñas" (Zambia)

En 1995 Zambia adoptó la Declaración sobre la educación de la niña, en la que se hace especial hincapié en promover el rendimiento escolar y el asesoramiento. El Programa de fomento de la educación de las niñas, que se inició con el apoyo del UNICEF, es en la actualidad objeto de una ampliación de ámbito nacional.

Escuelas comunitarias centradas en la calidad (Egipto)

El proyecto de escuelas comunitarias, que cuenta con alrededor de 100 escuelas en funcionamiento y otras en vías de creación, se está comenzando a ampliar. La formación de los maestros promueve la percepción de las cuestiones de género. En las zonas en las que se ejecuta el proyecto, la tasa de matriculación de las niñas ha aumentado del 30% al 70%; la tasa de asistencia escolar se sitúa invariablemente entre el 95% y el 100% y es alto el rendimiento de los alumnos en los exámenes nacionales.

Escuelas del Comité de Adelanto Rural de Bangladesh (Bangladesh)

Mediante políticas encaminadas a atraer a las niñas en las escuelas y a lograr que permanezcan en ellas, Bangladesh ha conseguido grandes progresos en el aumento de las tasas de matriculación de las niñas en la escuela primaria, que en la actualidad superan a las de los niños. Los esfuerzos innovadores de las escuelas del Comité de Adelanto Rural de Bangladesh, posteriormente adoptados por otras organizaciones, han contribuido a este notable resultado.

enmascarar grandes desigualdades. En regiones con dificultades económicas donde disminuyen las tasas de matriculación, las niñas pueden quedarse aún más rezagadas. En los países en los que las prácticas y creencias tradicionales siguen siendo arraigadas, se espera de las niñas que se conviertan en amas de casa, cuiden niños y contraigan matrimonio a una edad temprana. También existen prejuicios sobre la educación de las niñas en escuelas dominadas por varones, violencia contra las niñas en las escuelas y, a menudo, estereotipos sexistas que se reflejan en los programas de estudios.

Educación y situaciones de emergencia

La educación debe formar parte integrante de la respuesta a las situaciones de emergencia en cuanto puede ayudar a restaurar la sensación de estabilidad en situaciones en las que es probable que los niños estén traumatizados. Incluso en las primeras etapas de una emergencia, deben determinarse las necesidades educativas. Para mejorar la respuesta educacional durante las emergencias hace falta algo más que la provisión de libros de texto y material didáctico. También puede que haga falta incluir otros elementos como la concienciación sobre las minas terrestres, la prevención del cólera, cuestiones ambientales y la educación para la paz y la reconciliación.

Desde mediados del decenio de 1990, el UNICEF, la UNESCO y otros participantes han entregado a más de 30 países afectados por situaciones de emergencia la “escuela en una caja”, que contiene material didáctico básico para un máximo de 80 estudiantes. Se están elaborando nuevas “cajas” para utilizarlas con niños muy pequeños y para apoyar las actividades recreativas.

Para muchos organismos, entre ellos la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), una prioridad fundamental es aumentar el acceso de los niños refugiados a la educación. A pesar de que la financiación ha sido limitada y desigual, se han realizado algunos progresos en la educación de niños refugiados. Por ejemplo, recientemente se ejecutó en Armenia un proyecto de libros de texto que ha contribuido a reducir las tasas de abandono escolar de los niños de las poblaciones locales y los niños refugiados.

Trabajo infantil y educación

La educación es una estrategia fundamental para prevenir el trabajo infantil. Los niños suelen dedicarse más al trabajo cuando no se dispone de educación o cuando la educación disponible no es asequible, de calidad y pertinente. Muchos niños explotados por el trabajo dejan totalmente de asistir a la escuela. Otros combinan el trabajo y la escuela, pero su capacidad de aprendizaje se ve seriamente afectada por la fatiga.

Los esfuerzos por formular planes de estudio más pertinentes –que incorporen por igual formación personal y profesional– contribuyen considerablemente a la lucha contra el trabajo infantil. Igualmente, los métodos de aprendizaje no académicos han proporcionado experiencias valiosas a los educadores y las personas relacionadas con los niños trabajadores. Entre los planteamientos innovadores figuran un programa del Asia meridional para los niños liberados de las fábricas de alfombras en virtud del cual se ofrecen alimentos, alojamiento y educación gratuitos y otro programa que ha abierto las escuelas a niños que antes trabajaban en condiciones de servidumbre condensando cinco años de educación primaria en tres.

El pasado decenio, la entrada en vigor del Convenio No. 182 de la OIT sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y de leyes nacionales en esta esfera han sido acontecimientos importantes. Una estrategia muy utilizada es la prohibición de realizar cualquier trabajo que sea dañino o perjudicial para la educación, la salud o el desarrollo del niño, junto con leyes en virtud de las cuales la educación primaria es obligatoria y gratuita para todos. Resulta también fundamental procurar que la edad de terminación de la enseñanza obligatoria coincida con la edad mínima de admisión al empleo.

INCLUIR A LOS EXCLUIDOS

En 1994, la Declaración de Salamanca y el Plan de Acción sobre las Necesidades Especiales en Materia de Educación resolvieron que las escuelas normales deberían aceptar a todos los niños, independientemente de sus características físicas, intelectuales, emocionales, sociales, lingüísticas o de otro tipo. La UNESCO, el UNICEF, Save the Children y otras organizaciones han creado programas especiales para promover la educación de los niños sometidos a diversas formas de exclusión social. Su objetivo es lograr la mayor participación de las autoridades públicas en el establecimiento de educación básica y formación profesional para los niños marginados y excluidos, en particular los niños de la calle, los niños trabajadores y los niños con discapacidad.

La deficiente calidad de la enseñanza causa elevadas tasas de abandono y supone un gran despilfarro de recursos a nivel público y familiar.

LA CALIDAD DE LOS ALUMNOS Y EL ENTORNO DE APRENDIZAJE

La salud y el estado de nutrición de los niños y su disposición a aprender; la calidad del entorno escolar; los métodos de enseñanza y aprendizaje; el contenido educativo transmitido y recibido: todos estos elementos siguen siendo a menudo totalmente inadecuados. Resulta paradójico que el aumento de las tasas de matriculación en las escuelas en el decenio de 1990 haya acentuado los obstáculos para mejorar la calidad. La deficiente calidad de la enseñanza causa elevadas tasas de abandono y supone un gran despilfarro de recursos a nivel público y familiar.

Un estudio realizado para el Foro Mundial de la Educación, que examinó los resultados de pruebas de lectura, escritura, cálculo básico y preparación para la vida cotidiana en 36 países, indicaba que en la mayoría de los casos los estudiantes están muy lejos de cumplir las expectativas. En 19 de los 29 países analizados, menos de la mitad de los niños habían alcanzado el cuarto año un nivel básico de cálculo. Más incierta aún es la medida en que los niños aprenden los conocimientos y valores esenciales para vivir en un mundo cada vez más complejo y a menudo peligroso, tales como el respeto de la diferencia, la solución de conflictos, la avenencia y la tolerancia.

En el decenio de 1990 muchos países económicamente avanzados e industrializados en los que ya se había logrado la educación primaria universal a comienzos del decenio se empeñaron en mejorar la calidad y prestar asistencia a grupos concretos cuyos miembros suelen presentar un rendimiento escolar insatisfactorio y se encuentran en diversas situaciones “de riesgo”. Cada vez preocupa más la cuestión de los niños y niñas con múltiples desventajas. A veces se combinan diversos motivos de discriminación –sexo, raza, etnia, religión o idioma– para excluir a los niños no sólo de las escuelas, sino también de un futuro empleo.

Las escuelas inhóspitas, insalubres, inseguras y que no prestan apoyo a los niños, sobre todo las niñas, contribuyen al problema del abandono escolar. Es cada vez mayor el número de niños que entran en la escuela, pero después surgen muchos problemas que les impiden completar la educación necesaria. Las necesidades familiares en materia de trabajo e ingresos pueden obligarles a abandonar la escuela, mientras que la cultura y el lenguaje de las aulas contribuyen con excesiva frecuencia al abandono.

Enseñanza secundaria y formación técnica y profesional

Cada vez más países consideran que la “educación básica” incluye 9 o incluso 12 años de escolarización e intentan aumentar el número de niños que alcanzan esos niveles. Es evidente que deben realizarse más esfuerzos para que los niños permanezcan en las escuelas por lo menos hasta los 15 años. Los adolescentes, en especial en el período crítico que va del final de la escuela primaria hasta los 15 años, se enfrentan a muchas situaciones de riesgo, incluido el matrimonio precoz. Sin embargo, existen grandes variaciones del rendimiento escolar según las regiones, dentro de los países y por sexo. No se dispone de datos fáciles de obtener sobre los métodos de enseñanza no académicos, pero las

tasas brutas de matriculación de varones en la escuela secundaria varían entre el 28% del África subsahariana y el 66% de Asia oriental y el Pacífico. Las mismas tasas para las niñas oscilan entre el 22% y el 60%.

En Europa occidental y otros países con economías avanzadas, entre ellos los países de Europa central y oriental y la Comunidad de Estados Independientes, el decenio de 1990 se caracterizó por diversas actividades encaminadas a hacer frente al desempleo de los jóvenes y los adultos. Se han introducido muchos programas en las escuelas e institutos de formación profesional para mejorar la transición de la educación a la vida laboral. El temor es que, de no lograrse esa transición, la cohesión social se verá seriamente amenazada.

En muchos países africanos la formación profesional oficial ocupa un lugar destacado en el programa político, pero a menudo las tasas de desempleo juvenil son también extremadamente elevadas. Dada la debilidad de las economías y a falta de una señal clara de que vaya a crecer el mercado de trabajo, con frecuencia se cuestiona la eficacia de esos programas.

En general, la educación y la capacitación práctica de jóvenes y adultos van en aumento y han surgido nuevas asociaciones entre los enseñantes, la industria y los órganos comunitarios. Sin embargo, es necesario que mejore la coordinación de los diversos programas.

Principales experiencias adquiridas en la educación

Mucho se ha aprendido en el pasado decenio de los esfuerzos realizados por lograr los objetivos de la Cumbre Mundial y la Declaración de Jomtien. A pesar de que en ocasiones los resultados y las cifras son decepcionantes, hoy se sabe mucho más que hace un decenio sobre “lo que funciona” en la educación. Lo que antes eran ideas innovadoras y proyectos experimentales prometedores se han convertido en las reformas y los programas nacionales deseados. Se han creado, documentado y difundido planteamientos acertados relativos a problemas particulares, como la educación de las niñas y la escolarización de los niños en zonas remotas. Los planteamientos son los siguientes:

Maneras concretas de aumentar la escolarización

- Inscripción de todos los nacimientos a fin de que los niños y las niñas cuenten con la documentación necesaria para su escolarización;
- Movilización social y concienciación de los padres sobre el valor de la educación;
- Mecanismos de las escuelas y las comunidades para localizar a los niños excluidos y en situación de riesgo y facilitar su escolarización;
- Asociaciones más firmes entre escuelas y comunidad con fines de gestión de las escuelas;
- Enfoques más flexibles en materia de la educación, incluidos la enseñanza de niveles múltiples, programas en el idioma materno y calendarios y horarios flexibles.

Medidas concretas para que las niñas tengan acceso pleno y en pie de igualdad a la educación básica y puedan alcanzar los mismos niveles de rendimiento que los varones

- Programas de promoción y movilización en los planos nacional y comunitario;
- Programas para eliminar los obstáculos culturales, sociales y económicos a la educación de las niñas (por ejemplo, programas para cuidar a los hermanos menores, políticas que permitan a las niñas embarazadas y a las madres jóvenes seguir en la escuela, la eliminación de las tasas escolares y, cuando procede, programas de incentivos económicos, inclusive para los huérfanos);
- Políticas y programas de ámbito nacional y local para eliminar todas las formas de discriminación por cuestión de sexo, incluidos planes de estudio y procesos de enseñanza y aprendizaje en los que se tenga en cuenta la condición de la niña y entornos favorables a la infancia.

Políticas y programas generales que aumenten la calidad de la educación y promuevan la sensibilidad ante las diferencias por razón de sexo

- Alumnos de calidad, es decir, niños sanos, bien nutridos, dispuestos a aprender y provistos del apoyo de sus familias y comunidades;
- Contenido de calidad, con planes de estudio pertinentes y material adecuado para impartir conocimientos sobre lectura, escritura, cálculo y preparación para la vida cotidiana;
- Procesos de enseñanza y aprendizaje de calidad;
- Entornos de aprendizaje de calidad sanos, higiénicos y seguros que promuevan la salud física, psicosocial y emocional y protejan a la niñez de los malos tratos y los peligros;
- Resultados de calidad definidos con claridad y sujetos a una evaluación precisa en relación con los conocimientos, las actitudes y las aptitudes.

Otras experiencias importantes del decenio pasado

- Los países pueden obtener resultados positivos, aunque sean bajos los ingresos per cápita, si cuentan con dirigentes comprometidos con la causa, si utilizan una planificación estratégica basada en objetivos realistas, si disponen de personal competente y si fomentan la buena capacidad de gestión. Botswana, Malawi y Uganda, en el África subsahariana, y Bangladesh y China, en Asia, son países donde se han logrado avances notables. Para obtener progresos, es esencial contar con una amplia red de asociaciones;
- También se debe alentar a los maestros, los administradores y otras personas que trabajan en la esfera de la educación a que consideren como propias, y no como una amenaza, las reformas y las nuevas estrategias;
- El mejoramiento de la calidad de la educación exige medidas sostenidas y amplias. Los proyectos a corto plazo y de alcance restringido no funcionan;
- En un mundo cada vez más complejo, las escuelas deben desempeñar un papel importante en la promoción de la paz y el respeto de la diversidad, la familia y las culturas, los derechos humanos y las libertades fundamentales. En situaciones de crisis y conflicto, las escuelas pueden contribuir a devolver a niños y adultos la estabilidad y la necesaria sensación de normalidad;
- Para impartir la enseñanza se necesitan planteamientos académicos y no académicos. Ya estén apoyados por esfuerzos públicos o privados, estos planteamientos deben elaborarse en el contexto de un sistema educativo unificado dedicado a proporcionar educación de calidad a todos los niños.

Desarrollo del niño en la primera infancia

La Cumbre Mundial en favor de la Infancia hizo un llamamiento para que se ampliaran las actividades de desarrollo del niño en la primera infancia, incluidas intervenciones adecuadas de bajo costo y base comunitaria. En el decenio transcurrido desde la Cumbre Mundial se han logrado muchos progresos, si bien a ritmo muy diferente en cada país. Ante todo, existe un mayor reconocimiento –entre los investigadores y los responsables políticos, los donantes y los planificadores, los profesionales y los padres– de la importancia de contar con cuidados amplios de calidad para los niños pequeños. También se considera que los cuidados del niño en la primera infancia son de naturaleza multidisciplinaria y requieren la convergencia de medidas relativas a la paternidad, la salud, la nutrición y el aprendizaje. Se tiene mayor conciencia de que el aprendizaje comienza al nacer. Nuevas pruebas científicas han revelado la importancia fundamental de los primeros años en relación con la calidad de vida de los niños en los planos personal, social y económico. También es más evidente hoy en día la importancia de la educación de los padres en toda la gama de los cuidados, ya sean de salud, nutrición, higiene o estimulación precoz, y de una colaboración firme entre las familias y las organizaciones comunitarias. Asimismo, existe mayor reconocimiento del

factor sexo en el desarrollo del niño en la primera infancia, es decir, del tratamiento diferenciado de los niños y las niñas y el proceso de socialización por sexo en los primeros años.

Se han logrado grandes avances en algunos aspectos del desarrollo del niño en la primera infancia, en especial en la reducción de la mortalidad infantil y de niños menores de 5 años y en el suministro de

La experiencia ha demostrado que los mejores programas para la primera infancia abordan de manera integrada las necesidades físicas, intelectuales y emocionales del niño, que están relacionadas entre sí.

suplementos de micronutrientes. Sin embargo, es muy difícil evaluar la extensión de los programas de cuidados del niño en la primera infancia, a pesar de que están aumentando, debido a las grandes diferencias en la definición de esos programas y a la falta de visibilidad de muchas actividades apoyadas por el sector privado, como los servicios de guardería. En

general, la mayor parte de los avances se han realizado en poblaciones urbanas y privilegiadas y se han centrado en programas oficiales de educación preescolar. Resulta preocupante el carácter académico de muchos de estos programas, que deberían centrarse más en las necesidades de los niños pequeños y sus familias, en el aprendizaje a base de juegos, en programas familiares y comunitarios de bajo costo y alta calidad y en las necesidades especiales de los niños más vulnerables y desfavorecidos. La experiencia ha demostrado que los mejores programas para la primera infancia abordan de manera integrada las necesidades físicas, intelectuales y emocionales del niño, que están relacionadas entre sí.

A menudo los esfuerzos de las ONG, los grupos comunitarios y las organizaciones de orientación religiosa suelen servir de base a esos programas. Sin embargo, son cada vez más los gobiernos que reconocen la necesidad de contar con políticas y medidas claras para contribuir a que estas iniciativas aumenten, aun cuando los propios gobiernos no puedan proporcionar gran apoyo financiero. Así, países como Filipinas, Jamaica, Jordania, Namibia, Nepal y Turquía están comenzando a adoptar políticas globales sobre el desarrollo del niño en la primera infancia con objeto de integrar programas que aborden diferentes aspectos de los niños pequeños –la salud, la nutrición, la estimulación y el aprendizaje precoz– y que

PROGRAMAS INNOVADORES PARA LA PRIMERA INFANCIA

En **Jamaica**, el programa de servicios a domicilio de cuidados del niño proporciona apoyo a las madres adolescentes de un país en el que más del 20% de los niños nacen de madres de 15 a 19 años. Las guarderías permiten a las madres jóvenes asistir a sesiones de asesoramiento y formación en el trabajo y clases centradas en temas académicos y en la autoestima. Las abuelas y los padres de los niños también asisten a sesiones especiales sobre cuidados infantiles.

Un programa de **Filipinas** proporciona servicios de salud, nutrición y educación temprana a los niños pequeños de comunidades marginadas. El programa, en el que participan varios ministerios de ámbito nacional y agentes de divulgación y funcionarios de desarrollo infantil de ámbito comunitario, ayuda a registrar el crecimiento de todos los niños, a supervisar el acceso a la sal yodada, micronutrientes, el agua potable y saneamiento y asesora a los padres sobre la nutrición y el desarrollo del niño.

En 1992 se inició en **Cuba** un programa nacional con base en la comunidad; “Eduque a su hijo” organiza actividades para los niños, tales como excursiones a parques y centros culturales y deportivos, y para sus familias, incluidos servicios de asesoramiento e información. Este programa, que llega a un gran porcentaje de los niños cubanos de menos de 6 años, es una de las principales causas de los avances educativos del país a nivel de escuela primaria.

En **Namibia**, las ONG y los grupos comunitarios están estableciendo una red oficial de apoyo de cuidadores y actividades familiares con miras a mejorar el cuidado de los niños, tanto en centros oficiales como en el hogar. Asesores comunitarios acuden periódicamente a instalaciones bien gestionadas y comparten posteriormente sus experiencias con otros cuidadores.

En **Turquía**, el programa de capacitación de las madres responde al hecho de que pocas familias pueden permitirse llevar a sus hijos a guarderías. Se capacita a las madres y a los demás miembros de la familia para crear un entorno sano y estimulante en el hogar, mientras que una serie de vídeos sobre el desarrollo de los niños llega a 80.000 madres del país.

incluyan leyes, programas y presupuestos concretos para proporcionar más servicios, así como marcos normativos y capacitación. Estos países y algunos otros insisten también cada vez más en proporcionar educación y apoyo a los padres, a menudo con planteamientos participativos y métodos de comunicación innovadores.

En el plano internacional ha aumentado el apoyo a las políticas y los programas de desarrollo del niño en la primera infancia. El pasado decenio, por ejemplo, el número de proyectos de desarrollo del niño en la primera infancia apoyados por el Banco Mundial se multiplicó. El UNICEF y la UNESCO promueven también programas más amplios de este tipo, así como actividades de educación temprana más sanas, seguras y estimulantes. También participan en el desarrollo del niño pequeño organismos bilaterales y ONG, tanto internacionales como locales. Desde 1984, el Grupo Consultivo sobre el cuidado y el desarrollo del niño en la primera infancia, organismo interinstitucional dedicado a mejorar las condiciones de los niños pequeños en situación de riesgo, también facilita la labor de muchas agrupaciones y la comunicación entre ellas.

Con el comienzo del nuevo decenio aumenta la financiación nacional e internacional destinada al desarrollo del niño en la primera infancia, se crean mejores sistemas de evaluación de la cobertura y los efectos de los programas, se presta mayor atención a la calidad de los planes de estudio, las aptitudes y la capacitación de los cuidadores y la idoneidad de los recursos e instalaciones y se intensifican los esfuerzos orientados a superar las todavía importantes disparidades en la prestación de programas de desarrollo del niño en la primera infancia entre países y dentro de estos.

PRINCIPALES EXPERIENCIAS ADQUIRIDAS EN EL DESARROLLO DEL NIÑO EN LA PRIMERA INFANCIA

- Todas las dimensiones del desarrollo del niño en la primera infancia –la salud y la nutrición, la higiene y el desarrollo cognoscitivo, social y emocional– están relacionadas entre sí y son esenciales para lograr que las vidas sean sanas y productivas. Cada dimensión debe abordarse de manera complementaria;
- Los gobiernos tienen un papel importante que desempeñar en la creación de políticas y normas para todas las iniciativas, incluidas las iniciativas privadas y de ONG, para satisfacer las múltiples necesidades del niño pequeño y la familia y para alentar a todos los agentes pertinentes a que aborden esas necesidades;
- Una mayor inversión en el desarrollo del niño en la primera infancia supondrá a la larga economías en los fondos públicos y privados gracias a la disminución de los costos incurridos en la atención de la salud, la mayor eficacia del sistema educativo y la menor carga para los sistemas de bienestar social y de justicia;
- Los padres y los cuidadores primarios, en particular las familias pobres que se enfrentan a múltiples dificultades, necesitan apoyo que les permita proporcionar los cuidados y la estimulación esenciales que los recién nacidos y niños pequeños necesitan para sobrevivir, crecer y desarrollarse.

Alfabetización de adultos

En la Cumbre Mundial en favor de la Infancia se exhortó a que se redujera la tasa de analfabetismo de los adultos por lo menos a la mitad del nivel de 1990, y a que se hiciera especial hincapié en el analfabetismo de la mujer. Desde entonces, el porcentaje mundial de personas analfabetas ha descendido del 25% al 20%, porcentaje que equivale a la sexta parte del objetivo del 50%.

El analfabetismo no es un problema que se pueda erradicar de manera rápida, sino producto de una interrelación compleja de factores culturales, socioeconómicos y educativos. La evaluación de los progresos hacia el logro de este objetivo es un problema complejo en sí mismo; existen variaciones entre las propias expresiones utilizadas para describir la alfabetización, como por ejemplo alfabetización precoz, alfabetización funcional, alfabetización visual y otras fórmulas. También existe un desacuerdo

continuo sobre la forma de evaluar la alfabetización, ya sea mediante notificación llevada a cabo por los interesados, el nivel de estudios alcanzado, las pruebas de alfabetización u otros medios.

Sin embargo, independientemente de cómo se evalúe, la alfabetización de los adultos sigue siendo un objetivo importante. Los adultos deben saber leer, escribir y calcular por su propio bien; la incapacidad de leer, escribir, contar o calcular les pone en desventaja de muchas formas en la vida cotidiana. Además, puede que los padres analfabetos no sepan alentar a sus hijos a leer, calcular o desarrollar otras aptitudes. Las evaluaciones efectuadas al final del decenio indican que se han realizado algunos progresos en el logro de la meta de la alfabetización de los adultos y que se ha producido una ligera disminución de las tasas estimadas de analfabetismo en todas las regiones. No obstante, debido al crecimiento demográfico, en los dos últimos decenios el número absoluto de personas analfabetas ha permanecido en casi 900 millones en todo el mundo.

Sin embargo, el analfabetismo se concentra cada vez más. La UNESCO comunica que en todas las regiones, excepto en las Américas, las mujeres representan un porcentaje creciente del total de adultos analfabetos. Además de concentrarse cada vez más en la mujer, el analfabetismo también se concentra de manera creciente en Asia meridional y en los países menos adelantados del África subsahariana. Se estima que hoy en día casi la mitad de los adultos analfabetos del mundo residen en los tres países más grandes de Asia meridional, en comparación con la proporción aproximada de un tercio en 1970.

Pero el analfabetismo no se limita a los países en desarrollo. Numerosos estudios realizados en países industrializados demuestran que hay un gran porcentaje de jóvenes y adultos que no alcanzan los niveles mínimos de alfabetización y cálculo numérico necesarios para funcionar de manera eficaz. Este problema ha aumentado con la extensión de la “era de la información”, en la que, para algunos países, los conocimientos de informática se están convirtiendo rápidamente en un conocimiento básico.

Además de las cifras, hay otras tendencias importantes. Las ONG han aumentado sus actividades de apoyo a la alfabetización, en parte porque el interés y las inversiones de los gobiernos nacionales y los organismos internacionales no han aumentado. Se reconoce más la necesidad de abordar la alfabetización de manera más contextual y específica para los usuarios. Basándose en este nuevo concepto, hoy en día se presta mayor atención a la elaboración de instrumentos de evaluación y mecanismos de supervisión más fidedignos y precisos.

PRINCIPALES EXPERIENCIAS ADQUIRIDAS EN LA ESFERA DE LA ALFABETIZACION

- El analfabetismo persistirá y se perpetuará de una generación a otra a menos que exista la voluntad política de asignar los recursos necesarios para eliminarlo;
- Ha sido difícil medir los progresos porque, en general, se carece de definiciones y objetivos claros, así como de mecanismos de evaluación;
- Los mecanismos nacionales oficiales para aumentar la alfabetización tienen sus desventajas, entre ellas una escasa coordinación entre los principales protagonistas, una determinación imprecisa de las responsabilidades correspondientes a cada nivel, estrategias verticales, planteamientos conservadores y burocracias. No obstante, la experiencia de China e Indonesia demuestra que, aunque se utilicen esos mecanismos, las actividades concertadas y sostenidas pueden lograr progresos;
- Para reducir el analfabetismo es importante contar con la firme participación de ONG y organizaciones de base, en especial las formadas por mujeres, y utilizar estructuras en los planos comunitario y de distrito;
- Los programas de alfabetización de adultos no darán resultado si siguen siendo intervenciones aisladas con escaso seguimiento y están aislados del proceso de reforma e innovación de la enseñanza;
- El nivel de educación y alfabetización de los progenitores, en particular de las madres, determinan directamente las posibilidades de supervivencia, crecimiento y desarrollo de sus hijos.

Conocimientos teóricos y prácticos y valores necesarios para lograr una vida mejor

En la Cumbre Mundial en favor de la Infancia se exhortó a que se lograra una mejora en *la adquisición de los conocimientos teóricos y prácticos y los valores necesarios para que las personas y las familias tuvieran una vida mejor y un desarrollo saludable y sostenible, dándolos a conocer por todos los medios educativos, incluidos los de difusión, y por otras formas modernas y tradicionales de comunicación, así como mediante la acción social, y evaluando su eficacia por los cambios de conducta.*

En el pasado decenio se han producido avances importantes en el uso de la comunicación para contribuir al logro de los resultados deseados para la niñez. En los últimos años, en particular, se ha producido un gran cambio en los métodos de comunicación, haciéndose mayor hincapié en la participación de comunidades que antes se definían como “beneficiarias”. En la actualidad se reconoce que deben participar plenamente, junto con los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil, en las iniciativas encaminadas a aumentar el bienestar de las comunidades y los niños.

Se están adoptando de manera mucho más sistemática estrategias de comunicación que incluyen la investigación y evaluación participativas, la planificación, la ejecución, la supervisión y la evaluación. Además de utilizar técnicas de comunicación mediante medios informativos y de comercialización social, durante el decenio se crearon medios innovadores para utilizar diferentes medios de difusión a todos los niveles de la sociedad, tales como la Iniciativa de comunicación Meena para el Asia meridional. Con estos programas se logró la participación de los propios niños, desarrollando así desde una edad muy temprana valores básicos como la igualdad entre los sexos y la necesidad de educar a todos los niños.

AMPLIACION DE LAS TECNOLOGIAS PARA MEJORAR EL ACCESO AL APRENDIZAJE

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación encierran gran potencial para difundir conocimientos, mejorar el acceso a la educación de comunidades remotas y desfavorecidas, apoyar el desarrollo profesional de los maestros, mejorar la reunión y el análisis de datos y fortalecer los sistemas de gestión. También proporcionan oportunidades de comunicación entre aulas y culturas. Aunque es posible que estos canales no lleguen a los niños de las comunidades más desfavorecidas y marginadas, pueden llegar, y, de hecho, llegan, a los organismos y agentes que disponen de acceso a esos niños, incluidos los suministradores de servicios y muchas ONG.

MEENA: DIBUJOS ANIMADOS PARA LA HABILITACIÓN DE LA NIÑA

Al comienzo del decenio, los Gobiernos de Bangladesh, la India, Nepal y el Pakistán decidieron denominar al decenio de 1990 “Decenio de la Niña”. En apoyo a esta decisión, el UNICEF creó la Iniciativa de comunicación Meena, proyecto de comunicación social encaminado a cambiar las opiniones y los comportamientos que obstaculizan la supervivencia, la protección y el desarrollo de las niñas de la región. Se comunican mensajes relativos al género, los derechos de los niños y la educación mediante un conjunto de productos multimedia integrado por películas de dibujos animados, vídeos, seriales radiofónicos, libros de historietas, carteles, guías de debate, productos basados en las tradiciones locales (marionetas, canciones y obras de teatro), calendarios, adhesivos y otros materiales.

El personaje principal es una niña llamada Meena cuyas experiencias reflejan la discriminación contra las niñas y las mujeres y ofrecen ideas positivas de las que pueden aprender las familias y las comunidades. Meena está llena de vitalidad y dinamismo y da una idea positiva de la niña, no como víctima sino como persona capaz. Los temas concretos se eligen mediante investigaciones sobre el terreno y reflejan los derechos y las necesidades prioritarias de la niña, incluida su educación, su desarrollo y su salud; también se transmiten enseñanzas para la vida cotidiana que permiten a las niñas ejercer control en su propia vida.

Las evaluaciones del proyecto Meena han sido inmensamente positivas. El público ha acogido con entusiasmo la serie, no sólo por la novedad del medio electrónico, sino también por su valor educativo. En un estudio realizado por Save the Children en Katmandú, Meena era el modelo de conducta preferido de los niños de la calle. En Dhaka, más del 50% de los entrevistados sabía quién era Meena y lo que representaba. En 1995 se puso en marcha en África oriental y meridional la Iniciativa Sara, que se parecía a la Iniciativa Meena y obtuvo un éxito semejante.

El desafío que se plantea consiste, pues, en reducir la “brecha digital”, es decir, las disparidades de acceso a las nuevas tecnologías. Las estrategias y políticas se deben centrar en estas y otras desigualdades, en especial en las zonas del mundo asoladas por la persistencia de la pobreza, los conflictos y la discriminación.

Evolución de las políticas y estrategias educativas en el decenio de 1990

Cuando se preparó el Plan de Acción de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, los estrategas estaban convencidos de que, como sucedió con los planes de atención primaria de la salud y de supervivencia de la infancia en el decenio anterior, era necesario contar con intervenciones que superaran rápidamente los numerosos obstáculos al progreso de la educación básica. Uno de esos planteamientos era la plena difusión de la educación primaria universal, en especial en el África subsahariana y Asia meridional.

Las estrategias para plasmar la educación primaria universal consistían en:

- Establecer objetivos y estrategias en cada país;
- Establecer y evaluar los niveles de rendimiento en los estudios;
- Dar prioridad a la niña y a la mujer y a otros grupos desfavorecidos;
- Promover elementos como el desarrollo del niño en la primera infancia y otros mecanismos de comunicación eficaz para complementar los esfuerzos por lograr la educación primaria y la alfabetización de adultos;
- Movilizar a todos los elementos organizados de la sociedad –las organizaciones de jóvenes y de mujeres, los sindicatos, los órganos religiosos, las organizaciones sociales y culturales, los grupos profesionales, las cooperativas y las empresas industriales– para que la educación básica ocupe un lugar destacado en el programa nacional.

Se consideró que alcanzar el objetivo de un acceso universal a la educación básica era una propuesta ambiciosa pero asequible. Los países de todo el mundo ya dedicaban más fondos a la educación primaria que a ningún otro servicio social básico. Las Naciones Unidas y el Banco Mundial estimaron que ya se invertían en la educación primaria alrededor de 83.000 millones de dólares al año (en dólares de

1995) y que el gasto adicional para lograr la educación universal oscilaba entre los 7.000 y los 8.000 millones de dólares al año, suma que equivale aproximadamente al costo de tres submarinos nucleares.

Algunos países, en especial de Asia oriental, han efectuado y mantenido las inversiones necesarias y han logrado que sea casi total la

Menos del 2% de la asistencia oficial se destina a la educación primaria o básica y los principales receptores de la ayuda para la educación no son los países menos adelantados.

tasa de matriculación en la escuela primaria. No obstante, el nivel de inversión en educación básica ha sido por lo general decepcionante, especialmente en el África subsahariana y el Asia meridional.

Además, la mayor parte de la ayuda internacional para la educación se destina a la educación universitaria. Menos del 2% de la asistencia oficial se destina a la educación primaria o básica y los principales receptores de la ayuda para la educación no son los países menos adelantados. La ayuda para la educación básica ha aumentado de manera muy escasa en relación con la ayuda total para los países en desarrollo.

En el último decenio el Banco Mundial se ha convertido en la principal fuente de apoyo financiero internacional para la educación básica. Los objetivos del Banco para el decenio de 1990 eran duplicar la cuantía de los préstamos concedidos con fines de educación, aumentar la asistencia técnica y conceder préstamos concretos destinados a la educación básica y a asociaciones forjadas en torno a este objetivo. Posteriormente, en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing en 1995, el

Banco intensificó su compromiso de apoyo a la educación de las niñas. Los préstamos del Banco Mundial destinados a la educación básica hacen ahora mayor hincapié en aumentar el rendimiento escolar de los niños y las niñas. El Banco Mundial presta apoyo a otros insumos como libros de texto y material didáctico de mayor calidad, mejor capacitación de los maestros y programas de salud y nutrición en las escuelas.

En respuesta a la presión pública, en los 10 últimos años las instituciones de Bretton Woods han intensificado sus esfuerzos por proteger la educación básica de las reducciones del gasto público que suelen acompañar a los programas de estabilización financiera. No obstante, el logro de la educación primaria universal se ha visto comprometido en varios países obligados a reducir los gastos generales en desarrollo social, al menos temporalmente, a fin de cumplir las condiciones fijadas para recibir préstamos internacionales. Esta circunstancia, junto con la abrumadora carga de la deuda, ha impedido a muchos países menos adelantados e incluso a algunos países de ingresos medios aumentar el gasto en educación en la medida en que podrían haberlo aumentado. También se han resentido por lo general los sueldos básicos de los maestros, el material para las aulas y la conservación de las escuelas, así como la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.

En el decenio de 1990, los conjuntos de reformas que incorporaron algunos países provocaron la introducción de tasas pagaderas por los usuarios, cuando antes la educación básica era gratuita. Esta situación contradice directamente el compromiso recogido en la Convención sobre los Derechos del Niño de que la educación primaria sea gratuita y obligatoria. Las experiencias de varios países de África muestran que las tasas pueden constituir un obstáculo insuperable para las familias pobres. En un país del África oriental la disminución del gasto en educación relacionada con su programa de estabilización fiscal produjo un aumento espectacular de las tasas de abandono escolar, que pasaron de ser prácticamente inexistentes en 1979 a rondar el 40% a mediados del decenio de 1990. Un país vecino pudo comprobar que, tras eliminar en 1994 una moderada tasa de matriculación y la obligación de llevar uniformes escolares, la matriculación en la escuela primaria aumentó alrededor del 50% de un año escolar al otro.

En el Foro sobre la Educación para Todos, celebrado en abril de 2000 en Dakar (Senegal), se reconoció claramente el derecho de la niñez a una educación primaria gratuita y obligatoria de calidad. Se está prestando mayor atención a los excluidos de la educación, tanto a los excluidos de las escuelas como a los excluidos del aprendizaje dentro de las aulas. Se entienden mejor las múltiples desventajas (tales como ser niña, ser pobre o trabajar), las causas de la exclusión y el valor de los métodos no académicos flexibles para llegar a los excluidos. La iniciativa de las Naciones Unidas para la educación de las niñas parte de esta concienciación mejorada.

En el decenio de 1990, la calidad de la educación se convirtió en una preocupación esencial. No basta matricularse en la escuela y estudiar un número determinado de años; los objetivos en esas esferas no se pueden separar de las inquietudes sobre la calidad de la educación. En el decenio se ha hecho mayor hincapié en definir y medir qué es exactamente lo que deben aprender los niños. En la actualidad se entiende que la calidad de la educación incluye lo siguiente:

- La situación en materia de salud, nutrición y desarrollo de los niños y niñas que ingresan en la escuela y que ya están en ella;
- La calidad del contenido de la educación, de los procesos de instrucción y aprendizaje y del rendimiento obtenido;

En el decenio de 1990, los conjuntos de reformas que incorporaron algunos países provocaron la introducción de tasas pagaderas por los usuarios, cuando antes la educación básica era gratuita. Esta situación contradice directamente el compromiso recogido en la Convención sobre los Derechos del Niño de que la educación primaria sea gratuita y obligatoria.

- La calidad del entorno escolar del aprendizaje: hasta qué punto es seguro, sano y protector y, ante todo, se centra en el interés superior del niño.

Medidas prioritarias para el futuro de la educación y la alfabetización

EDUCACION BASICA

Los gobiernos y la sociedad civil deben colaborar para elaborar políticas de educación para todos y vincularlas con la reducción de la pobreza y con estrategias de desarrollo más amplias. Deben aportar recursos suficientes para asegurar la educación primaria gratuita de todos los niños. Los países deben velar por que se ejerza de manera progresiva pero urgente el derecho de todos los niños a recibir también educación secundaria.

La colaboración internacional entre gobiernos, ONG y organismos de desarrollo en la esfera de la educación para todos debe ampliarse y acelerarse. Deberá seguirse intensificando la ejecución de actividades como la Iniciativa de las Naciones Unidas para la Educación de las Niñas y la Iniciativa Recursos para una Salud Escolar Eficaz (FRESH), así como las redes interinstitucionales sobre la educación y el VIH/SIDA y sobre la educación en situaciones de emergencia. Hay que fomentar la Iniciativa 20/20 y los esfuerzos por reducir la deuda en favor del desarrollo social.

Incumbe a los planificadores de la educación detectar a los niños que no asisten a la escuela y elaborar programas para que todos ellos reciban educación en función del principio del “interés superior del niño”.

Deben establecerse objetivos concretos para que las niñas se matriculen en las escuelas y logren un buen rendimiento escolar en los países y distritos donde exista una disparidad por motivos de sexo. Se deben crear planes integrados para lograr la igualdad de niños y niñas en la educación en los que se reconozca la necesidad de modificar las actitudes, los valores y las prácticas.

Es urgente abordar el problema de los sistemas educativos afectados por situaciones de conflicto, desastres naturales, inestabilidad y, cada vez con más frecuencia, el VIH/SIDA.

Hay que seguir fomentando la capacidad necesaria para medir y supervisar las normas de rendimiento escolar, tanto en materia de lectura, escritura y cálculo como en una gama más amplia de conocimientos,

capacidades y actitudes. Los esfuerzos por mejorar la calidad deben ir más allá de las cuestiones básicas, como la limpieza y calidad de las aulas, la idoneidad de los libros de texto y la capacitación de los maestros, comprendiendo la disposición del niño a aprender y la necesidad de que la escuela sea un lugar seguro para los niños y las niñas.

Los maestros son la clave de una buena educación y deben contar con el reconocimiento, el apoyo profesional y la remuneración necesarios para que puedan desempeñar el trabajo que necesitan y desean llevar a cabo y para que puedan alimentar y vestir a sus propias familias.

Es urgente abordar el problema de los sistemas educativos afectados por situaciones de conflicto, desastres naturales, inestabilidad y, cada vez con más frecuencia, el VIH/SIDA. La educación debe formar parte de la respuesta inicial de cualquier programa de asistencia humanitaria. Los sistemas educativos y las escuelas deben desempeñar un papel más destacado en la prevención del VIH/SIDA y en la respuesta a sus efectos devastadores en los niños, sus familias y su aprendizaje.

Se deben aprovechar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación de tal manera que reduzcan, y no aumenten, las desigualdades de acceso y calidad.

DESARROLLO DEL NIÑO EN LA PRIMERA INFANCIA

Se deben atender las múltiples necesidades del niño pequeño incorporando enfoques más integrados en materia de desarrollo del niño en la primera infancia a la educación de padres y cuidadores, la programación

y la elaboración de políticas. Debería prestarse aún mayor atención a los niños menores de 3 años y a su estimulación y su aprendizaje precoz.

Los programas deben ser amplios, prestar una atención prioritaria al niño, tener en cuenta los problemas del género, centrarse en la familia, estar basados en la comunidad y contar con el apoyo de las políticas nacionales. Los gobiernos deben establecer políticas claras en relación con los niños pequeños y sus familias que provoquen un aumento de los recursos y una división eficaz de la responsabilidad entre los organismos gubernamentales y entre ellos y la sociedad civil.

Se debe prestar especial atención al desarrollo de los niños más desfavorecidos y vulnerables, en especial las niñas, los niños de grupos minoritarios, los niños desplazados y los huérfanos.

Es necesario mejorar los métodos de supervisión y evaluación de la eficacia de los programas públicos y las iniciativas locales en favor de los niños pequeños.

ALFABETIZACION DE ADULTOS

Se deben definir claramente los objetivos para la reducción del analfabetismo y deben implantarse indicadores, mecanismos de evaluación y bases de datos de mayor calidad.

Se debe alentar a las organizaciones de la sociedad civil a que continúen su participación en los programas de alfabetización y los gobiernos y los organismos de desarrollo deberían reforzar sus alianzas con estas organizaciones.

Los programas de alfabetización deberían formar parte integrante de planes de acción más amplios en materia de educación y de enfoques de planificación sectoriales.

Protección de la infancia y derechos civiles

Los niños no solamente tienen derecho a la salud, la nutrición y la educación, sino que también tienen derecho a la protección, a no ser objeto de violencia y explotación y a un “entorno seguro y protector”.

En su séptimo objetivo principal, la Cumbre Mundial en favor de la Infancia pidió la *protección de los niños en circunstancias especialmente difíciles, en particular en situaciones de conflicto armado*, pero por aquel entonces no se definió con precisión este objetivo.

Según el Plan de Acción, los niños que viven en circunstancias especialmente difíciles comprenden huérfanos y niños de la calle, niños refugiados o desplazados, niños trabajadores, niños sometidos al yugo de la prostitución o el abuso sexual, y niños discapacitados y niños delincuentes. A lo largo del decenio transcurrido se han precisado mucho más las cuestiones relativas a la protección de los niños y la garantía de sus derechos civiles.

El primer baluarte de protección del niño debe ser la familia.

El papel de la familia

El primer baluarte de protección del niño debe ser la familia. En palabras del Plan de Acción de la Cumbre Mundial, *para que su personalidad se desarrolle plena y armónicamente, los niños deben crecer en un ambiente familiar y en una atmósfera de alegría, amor y comprensión. Por lo tanto, todas las instituciones de la sociedad deben respetar los esfuerzos que hacen los padres y otras personas por atender y cuidar a los niños en un ambiente familiar, y dar su apoyo a esos esfuerzos.* La Convención sobre los Derechos del Niño incluye disposiciones similares.

Muchos países, incluso algunos con dificultades económicas, prestan ayuda económica como mínimo a las familias más necesitadas. Las guarderías son una importante forma de apoyo, sobre todo, por ejemplo, para las familias en las que uno o los dos progenitores trabajan fuera del hogar. En muchos países existen sistemas de seguridad que garantizan el derecho de todos los niños a la atención médica, la educación y una nutrición adecuada cuando la familia no puede pagar los gas-